

Aproximación a la estructura familiar de la población valenciana de 65 años y más años (horizonte 1995-2015)

VERES FERRER, E.J.

Departamento de Economía Aplicada. Facultad de Economía. Universidad de Valencia.

Tel.: 963 82 84 24-Fax: 963 82 84 15 • *e-mail:Ernesto.Veres@uv.es

RESUMEN

En este trabajo se analiza la evolución previsible de la estructura familiar de la población de la tercera edad en la Comunidad Valenciana. Se incide, por su especial relevancia social y asistencial, al caso de las personas mayores que viven solas. Las perspectivas demográficas base utilizadas son las deducidas de unas *Proyecciones de población y hogares 1996-2015* que continúan la serie de las ya realizadas por el Instituto Valenciano de Estadística en 1989 y 1990. Precisamente la duración de 20 años prevista en las proyecciones le confiere, por su carácter de medio plazo, una gran relevancia prospectiva.

Palabras clave: familia, proyección de hogares, proyección de población, tercera edad.

ABSTRACT

In this work is analyzed the foreseeable evolution of the familiar structure of the population of the third age in the Community Valenciana. It is impacted, by his special social and assistance relevancy, to the case of the persons greater than live alone. The demographic perspectives used base are the deduced of some *Projections of population and households 1996-2015* that they continue the series of the already accomplished by the Institute Valenciano of Statistics in 1989 and 1990. Precisely the 20-year-old duration anticipated in the projections confers to her, by your character of medium term, a great relevancy prospecting.

Key words: family, elderly, households projection, projection of population, third age.

Códigos UNESCO: 5207.09, 5206.06

Artículo recibido el 14 de agosto de 2000. Aceptado el 12 de diciembre de 2001.

1. Introducción

La población española y, en particular, la valenciana, ha experimentado, en su período más reciente, una evolución sujeta a parámetros muy diferentes a los que tradicionalmente habían definido su comportamiento. Una de las consecuencias más importantes ha sido su

progresivo y acelerado envejecimiento. Este rasgo, que es común al de otros muchos países europeos, tiene en nuestro caso ciertos agravantes destacables. En efecto, las dos características que definen la reciente evolución de la población valenciana han sido la *fuerte caída* de sus habituales niveles de fecundidad y, sobre todo, la *perdurabilidad* de esa caída, cuando ya en otros países desarrollados se observa un mantenimiento de esos niveles y, en algunos casos, una evidente recuperación.

Este envejecimiento previsible tiene ya consecuencias de muy diverso orden. De entrada, debe pensarse en la redefinición de la estructura de asignación de los recursos económicos y sociales. La estructura sanitaria deberá incrementar los recursos de geriatría, el número de camas de hospitalización por enfermedades crónicas de larga duración, en detrimento, tal vez, de otras especialidades. La constatable menor demanda de plazas escolares exigirá apostar por programas de mejora en la calidad educativa y de diversificación de su oferta. La tipología de la demanda de servicios asistenciales sufrirá un previsible desplazamiento hacia actividades de acompañamiento y asistencia domiciliaria a personas mayores que vivan solas. La industria del ocio y turismo deberá adaptarse a las características de una nueva estructura de edades de la población. Finalmente, los efectos económicos más evidentes se plantean en el entorno de la viabilidad de los actuales sistemas de pensiones, toda vez que la mayoría de estos son de reparto, lo que implica que, en cada período, el volumen de pagos en concepto de pensiones se financia con las cotizaciones obtenidas en el mismo, por lo que una sensible modificación en el ratio cotizantes/pensionistas puede dar lugar a déficits no deseados (Montero, 1999).

La estructura familiar también está sujeta a las consecuencias cambiantes de la demografía valenciana, tanto en lo que se refiere a la composición de las familias como en su tamaño. Y cuando el segmento de población estudiado se centra en los más mayores, los cambios son más acusados en intensidad y, sobre todo, en la cualificación de sus consecuencias (INSERSO, 1989). Concretamente, la reciente historia y su proyección futura aventuran un sensible incremento de personas mayores que viven solas. La calidad de vida de la que puedan gozar estas personas, limitadas muchas veces tanto por consideraciones físicas como económicas, exige un replanteamiento de los recursos asistenciales a ellas asignados.

Evidentemente, la conocida inercia de una población a los cambios demográficos asegura que su evolución, sea cual sea el sentido, se producirá de forma gradual y escalonada. No obstante, la importancia previsible de los cambios que experimentará la población valenciana debe ponerse ya de manifiesto a los efectos de la correcta planificación y toma de decisiones por parte de los responsables sectoriales públicos.

Este trabajo pretende acercarnos a la previsible cuantificación de la estructura familiar de la población valenciana de la tercera edad. Previamente, sin embargo, conviene indicar las características metodológicas básicas de las proyecciones cuyos resultados aquí comentamos.

2. Notas metodológicas: formulación de las hipótesis de la proyección

Las proyecciones de población y de hogares utilizadas como base en este trabajo, y de cuyos resultados generales sólo entresacamos aquí los referidos a la población de 65 y más años, están calculadas utilizando la conocida metodología de *las componentes demográficas* (Vinuesa, 1994). Se trata de un método ya clásico, muy utilizado por los demógrafos, y constituye una síntesis de los conceptos fundamentales de la Demografía, al tiempo que sirve para relacionar la información demográfica existente y, consiguientemente, manifestar las lagunas que hay en la misma. Su macroestructura proporciona un marco adecuado en el que incardinar las estructuras más pequeñas correspondientes a los tres fenómenos demográficos fundamentales: mortalidad, fecundidad y migraciones.

En esencia, en el método aplicado se proyectan separadamente esas tres componentes demográficas puras que influyen en la evolución de una población. La información utilizada es exclusivamente demográfica -evitando, así, la consideración de otras variables económicas y sociales que actúan sobre los hechos demográficos no siempre en el mismo sentido-, por lo que partiendo de una pirámide de población inicial- cuya fecha de referencia es el 31 de diciembre de 1995-, los resultados finales de la proyección van obteniéndose, año a año del período proyectivo, al combinar los elementos matemáticos que reflejan la intensidad del comportamiento esperado de cada componente previamente proyectada. La referencia temporal de los resultados siempre es la del último día del año considerado.

La mecánica de cálculo es la siguiente: sobre la población de partida se calculan, por una parte, los migrantes, que se incorporan -en sentido algebraico de más/menos- a dicha población; y, en segundo lugar, los supervivientes (previa deducción de la correspondiente tabla de mortalidad), dado que es necesario disponer de la población de mujeres proyectada para, en una segunda etapa, deducir los nacimientos originados por la población femenina fecunda y que se incorporan como población de cero años a la nueva población inicial. Todas estas operaciones proporcionan la población del período siguiente que, a su vez, es la inicial en el cálculo de la proyección del próximo período:

$$P_{x+1}^{31-XII-t} = P_x^{31-XII-(t-1)} + N^t - D^t + I^t - E^t$$

Para la realización de las proyecciones se elaboró la correspondiente tabla de mortalidad completa, centrada en la referencia inicial de la proyección.

La aplicación del método de las componentes no es meramente mecánica, esto es, no consiste en la aplicación simple de un algoritmo aritmético-matemático de mayor o menor complejidad. Resulta también necesario formular un conjunto de hipótesis sobre la previsible evolución por separado de los fenómenos demográficos en el horizonte temporal de la proyección. Para ello, se utiliza la información pasada de esos fenómenos, intentando que

esté lo más actualizada posible, estableciéndose también las pautas comparativas de evolución con la de otros ámbitos de demografía semejante. Todo este estudio permite aventurar comportamientos futuros de los hechos demográficos a través de sendas formulaciones de hipótesis proyectivas.

Es en estas formulaciones, precisamente, en las que se juega en gran medida el grado de acierto de los resultados. La mayor concordancia entre la realidad actual y futura en la formulación de las hipótesis adoptadas determina la calidad del resultado. Y, para lograrlo, es necesario estudiar la información estadístico-demográfica existente, precisamente cuya existencia y calidad puede condicionar el establecimiento correcto de las hipótesis a considerar, constituyéndose así en la principal dificultad de este tipo de trabajos.

Todo trabajo proyectivo debe entenderse, por tanto, en el siguiente sentido: de ser ciertas las hipótesis formuladas sobre el comportamiento próximo de la fecundidad, mortalidad y migraciones de la población estudiada -hipótesis que se han efectuado tras el análisis del comportamiento inmediato anterior al del inicio de la proyección-, y suponiendo que en ese próximo futuro no aparecerán causas no previsibles de tal fuerza que pudieran alterar la evolución propia de la inercia demográfica prevista, la población estudiada seguirá una evolución en su crecimiento y composición por edades manifestada por las proyecciones elaboradas.

Finalmente, las proyecciones de hogares se han realizado según el *método de las tasas de jefatura de hogar* (Vinuesa, 1994), en el que la proyección se realiza a partir de la población previamente proyectada por sexo y edad, y el establecimiento de unas hipótesis sobre la evolución futura de los cabezas de hogar, también por sexo y edad. Para la formulación de estas últimas, se utilizó un procedimiento continuado de extrapolación, con la información procedente de las observaciones de dos censos anteriores, y una curva exponencial modificada.

Pues bien, aceptando la extensión y limitaciones de un trabajo proyectivo ahora expuestas, describimos brevemente el conjunto de hipótesis que, sobre la posible evolución futura de los hechos demográficos, se ha formulado para la población de la Comunidad Valenciana:

a) mortalidad

El siguiente cuadro recoge la evolución prevista de la esperanza de vida al nacer, por sexos, de la población de la Comunidad Valenciana:

Cuadro 1: Esperanza de vida al nacer

| Año | Mujeres | Varones |
|------|---------|---------|
| 1995 | 81,13 | 74,33 |
| 2000 | 81,99 | 75,01 |
| 2005 | 82,72 | 75,61 |
| 2010 | 83,33 | 76,15 |
| 2015 | 83,85 | 76,63 |

En ausencia de hechos destacables en la investigación médica que dé respuesta a la morbilidad actual de la población valenciana, la hipótesis formulada acepta ligeros incrementos de las esperanzas de vida al nacer, manteniéndose prácticamente constantes las diferencias entre sexos, siempre a favor de la esperanza de las mujeres. En efecto, los altos valores alcanzados por las esperanzas de vida presuponen aumentos para las mismas muy moderados. Así pues, para las mujeres, el tiempo de vida esperado aumenta en el horizonte de la proyección 2’72 años, que en el caso de los varones es de 2’3 años.

b) fecundidad

La fecundidad de las mujeres valencianas ha experimentado, en los últimos veinte años, una caída vertiginosa, con dos características muy significativas: en primer lugar, *el abandono de las pautas elevadas en la fecundidad* que habían sido propias de la población hasta los inicios de la década de los años setenta, *se lleva a cabo en un intervalo de tiempo muy breve*, produciéndose un llamativo efecto de “caída libre” en los indicadores utilizados; en segundo lugar, esta caída *parece haber tocado fondo en estos momentos*, cuando ya en otros países con demografía desarrollada se observan signos de una evidente recuperación.

La hipótesis formulada sobre la fecundidad se basa en esta experiencia comparativa. Dados los bajos niveles alcanzados, es de esperar que la fecundidad inicie una lenta recuperación a partir del inicio de siglo. La formulación de la hipótesis sobre la evolución de la fecundidad, realizada sobre el indicador “número de hijos por mujer ó índice sintético de fecundidad (ISF)”, se recoge en el cuadro siguiente:

Cuadro 2

| Año | ISF |
|------|------|
| 1995 | 1,17 |
| 2000 | 1,15 |
| 2005 | 1,35 |
| 2010 | 1,66 |
| 2015 | 1,77 |

El índice sintético de fecundidad, que en 1995 era de 1'17 hijos por mujer, sigue descendiendo levemente en los primeros años del quinquenio 1995-2000, alcanzando el mínimo en los años 1997-1998, con 1'13 hijos por mujer. A partir de entonces, se inicia una lenta recuperación de dicho indicador, de manera que en el año 2010 se alcanzan niveles de fecundidad semejantes a los del año 1985. A partir de entonces, la fecundidad entra en un proceso de recuperación más lenta, agotando el ciclo expansivo experimentado desde 1999. En cualquier caso, la evolución prevista para la fecundidad queda lejos de alcanzar el nivel de reemplazo de las generaciones.

c) migraciones

Las hipótesis sobre la evolución prevista de la migración -que suelen ser las de acierto más difícil-, se realizan por separado para emigrantes y para inmigrantes.

Para los emigrantes, y hasta el año 2010, se acepta una evolución en línea con la de los tres quinquenios inmediato anteriores a 1995. Para el último quinquenio de la proyección, 2011-2015, el número total de emigrantes se supone igual al alcanzado en el quinquenio anterior, si bien invirtiendo la tendencia año a año, por lo que el decrecimiento anual experimentado en los primeros quince años de la proyección se transforman en una ligera tendencia al crecimiento en el último quinquenio. Estas mismas hipótesis se mantienen para los inmigrantes, si bien con una corrección al alza, cuantificada en el quince por ciento, por ser la Comunidad Valenciana polo de atracción en unos momentos, como los actuales, de expansión económica.

La formulación de las anteriores hipótesis proporciona los resultados del cuadro siguiente, expresados en términos del saldo migratorio:

Cuadro 3: Saldo migratorio

| Quinquenio | Varones | Mujeres | Total |
|-------------------|----------------|----------------|--------------|
| 1996-2000 | 34590 | 32089 | 66679 |
| 2001-2005 | 31632 | 27903 | 59535 |
| 2006-2010 | 29920 | 25696 | 55616 |
| 2011-2015 | 29920 | 25696 | 55616 |

En resumen, el conjunto de hipótesis anteriores responde a una mortalidad sin apreciables saltos evolutivos, a un crecimiento moderado de las tasas de fecundidad y a un comportamiento de la migración en línea al pasado más reciente. Respecto a esta última componente, debe aclararse que las proyecciones realizadas no contemplan posibles he-

chos derivados de la nueva normativa de Extranjería, que puede provocar un afloramiento de inmigrantes anteriormente ocultos y, por ello, no apreciados en las cifras de población de derecho usualmente utilizadas en este tipo de trabajos.

Pasemos ya a comentar los resultados de la proyección, referidos al segmento de población de 65 y más años, y una vez que se han formulado sus hipótesis.

3. Marco general: la población valenciana de la tercera edad en el horizonte del año 2015

Las cifras de la población valenciana proyectada correspondientes a la tercera edad se recogen en el siguiente cuadro:

Cuadro 4: Población de 65 ó más años de la Comunidad Valenciana

| Año | Población de 65 ó más años | Incremento absoluto inter-quinquenal | Tasa de incremento acumulativo anual |
|------------|-----------------------------------|---|---|
| 1995 | 608740 | | |
| 2000 | 684157 | 12,4 | 2,36 |
| 2005 | 732851 | 7,1 | 1,38 |
| 2010 | 778000 | 6,2 | 1,20 |
| 2015 | 832709 | 7,0 | 1,37 |

La población de la Comunidad Valenciana de la tercera edad será, a finales del año 2015, de más de 832000 personas, lo que supone un incremento, en términos relativos, de casi el 37 por cien respecto a 1995. Si se mantienen las hipótesis sobre mortalidad, fecundidad y migraciones establecidas, la tercera edad supondrá, en el año 2015, más del 19 por cien de la población valenciana que, de acuerdo con las previsiones, se acercará en esa fecha a los 4266000 personas (tabla 1 del Anexo). En los veinte años de proyección, la población de 65 y más años aumentará en 224000 personas.

El análisis temporal en el horizonte de los próximos veinte años demuestra una evolución diferenciada. El período de mayor crecimiento relativo de la población valenciana de la tercera edad se produce en el primer quinquenio (cuadro 4). En el siguiente, fruto de la llegada a los 65 años de edad de las generaciones que nacieron durante la guerra civil (claramente infrarrepresentadas debido a la caída de la natalidad que se produjo durante el conflicto y en los años inmediatos al mismo) hace que el crecimiento se ralentice apreciablemente, presentando el ritmo de crecimiento más lento en el quinquenio 2006-2010. A partir de ese momento, dada la menor mortalidad a la que estuvieron expuestas las genera-

ciones de la inmediata posguerra y al incorporarse generaciones con efectivos crecientes, nacidas a partir de mediados los años cuarenta, vuelve a acelerarse el crecimiento de la población de la tercera edad en el último quinquenio estudiado.

La evolución descrita produce cambios en la estructura interna de la población de más edad. En materia de necesidades de atención y recursos asistenciales, la tercera edad no se comporta como un todo homogéneo. Si tenemos en cuenta que la población de 75 años ó más es la que requiere mayor atención directa, que es el segmento de edad en el que es mayor la proporción de personas que viven solas, demandando mayor cantidad de recursos médicos y de hospitalización y presentando una agudización en la incidencia de situaciones de discapacidad y dependencia física, el análisis anterior está adelantando un problema cuyas primeras consecuencias empezamos ya a vivir. La infraestructura de recursos del tipo residencias asistidas, unidades de día, unidades hospitalarias de larga estancia y redes de asistencia domiciliaria han de responder, ciertamente en plazo breve, no tanto a la dimensión de la población de tercera edad en su conjunto como a la de la población que supera los 75 años de edad. Y esta situación, si cabe, se ve agravada por el hecho del fuerte incremento de personas mayores que, fundamentalmente por viudedad, vivirán solas en los próximos años.

**Cuadro 5: Población de 65 ó más años por grandes grupos de edad
Comunidad Valenciana**

| Año | 65 a 74 años | | 75 ó más años | |
|------|--------------|------------|---------------|------------|
| | Absoluto | Porcentaje | Absoluto | Porcentaje |
| 1995 | 372456 | 61,2 | 236284 | 38,8 |
| 2000 | 395266 | 57,8 | 288891 | 42,2 |
| 2005 | 391848 | 53,5 | 341003 | 46,5 |
| 2010 | 396265 | 50,9 | 381735 | 49,1 |
| 2015 | 431967 | 51,9 | 400742 | 48,1 |

Considerando, pues, los dos subgrupos de edades dentro del conjunto de la tercera edad, observamos (cuadro 5) la práctica estabilización de los efectivos del grupo de edades de 65 a 74 años en el período central estudiado (2000-2010). Frente a ello, el grupo de edades de 75 y más años experimenta incrementos sensibles en todos los quinquenios, si bien en el último existe una ralentización evidente al incorporarse a él los efectivos que no han crecido correspondientes al grupo de edades anterior: la población con edades de 65 a 74 años, en los años centrales 2000-2010, corresponde a las mermadas generaciones de nacidos en la guerra e inmediata posguerra y que, a su vez, fueron hijos de las generaciones de los años inmediatos centrados en 1918, año de la última gran epidemia de gripe sufrida por la pobla-

ción española. Todo esto conlleva el cambio en la composición interna de la población de la tercera edad. En efecto, entre 1995 y 2015 el peso relativo del grupo de 75 ó más años aumenta diez puntos porcentuales, si bien parece que el proceso de incremento se invierte a partir del último quinquenio, en el que esa importancia disminuye un punto porcentual respecto el máximo, del 49'1%, alcanzado en 2010. En cualquier caso, la evolución de la composición interna de la población de la tercera edad confirma su apreciable envejecimiento.

Cuadro 6: Población de la Comunidad Valenciana, de 65 ó más años según sexo

| Año | Total varones | | Total mujeres | |
|------|---------------|------------|---------------|------------|
| | Absoluto | Porcentaje | Absoluto | Porcentaje |
| 1995 | 256993 | 42,2 | 351747 | 57,8 |
| 2000 | 290592 | 42,5 | 393565 | 57,5 |
| 2005 | 310100 | 42,3 | 422751 | 57,7 |
| 2010 | 327653 | 42,1 | 450347 | 57,9 |
| 2015 | 349527 | 42,0 | 483182 | 58,0 |

En el análisis por sexos, el conocido fenómeno de la mortalidad diferencial por sexos (mayor longevidad de las mujeres) produce la correlación entre la evolución de la proporción de masculinidad con la del incremento de la población anciana (cuadro 6). En aquellos períodos de crecimiento rápido se produce un rejuvenecimiento relativo de la población de tercera edad que se traduce en un incremento de la proporción de varones (que es, lógicamente, mayor en las edades menos avanzadas). Cuando el crecimiento se amortigua, el aumento de la proporción de personas de edad muy avanzada, mayoritariamente mujeres, hace descender la proporción de masculinidad.

Por último, es interesante reflejar el peso de la tercera edad en el conjunto de la población valenciana. La evolución de la población valenciana, según la segmentación de edades considerada, se recoge en el cuadro 7.

La población total de la Comunidad Valenciana, en el período 1995-2015, aumentará el 6'4 por cien, frente al incremento esperado de la población de la tercera edad que se ha cuantificado con anterioridad en el 36'8 por cien. Ello supone que el peso relativo de esta última en el conjunto de la población aumentará de forma significativa. En efecto, la población valencia de 65 ó más años va a pasar, en el período considerado, de significar poco más del 15% a suponer el 19'5% del conjunto de la población. Esos más de cuatro puntos porcentuales de participación se van a ganar, sin embargo, de una forma irregular, con un fuerte incremento en los últimos cinco años del siglo XX (1'5 por cien), un cierto estancamiento en los dos quinquenios siguientes (con incrementos del 0'9 y 0'8 por cien, respec-

**Cuadro 7: Población de 65 ó más años según sexo, edad y año
Comunidad Valenciana**

| Año | | 65 a 74 | | 75 ó más | | 65 y más | | Población total | |
|------|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------------|-----------|
| | | Absolutos | Relativos | Absolutos | Relativos | Absolutos | Relativos | Absolutos | Relativos |
| 1995 | Varones | 169471 | 8,6 | 87522 | 4,5 | 256993 | 13,1 | 1963111 | 100,0 |
| | Mujeres | 202985 | 9,9 | 148762 | 7,3 | 351747 | 17,2 | 2047630 | 100,0 |
| | Total | 372456 | 9,3 | 236284 | 5,9 | 608740 | 15,2 | 4010741 | 100,0 |
| 2000 | Varones | 180756 | 9,1 | 109836 | 5,5 | 290592 | 14,6 | 1995000 | 100,0 |
| | Mujeres | 214510 | 10,3 | 179055 | 8,6 | 393565 | 18,9 | 2083096 | 100,0 |
| | Total | 395266 | 9,7 | 288891 | 7,1 | 684157 | 16,8 | 4078096 | 100,0 |
| 2005 | Varones | 179727 | 8,9 | 130373 | 6,4 | 310100 | 15,3 | 2026772 | 100,0 |
| | Mujeres | 212121 | 10,0 | 210630 | 9,9 | 422751 | 20,0 | 2118080 | 100,0 |
| | Total | 391848 | 9,5 | 341003 | 8,2 | 732851 | 17,7 | 4144852 | 100,0 |
| 2010 | Varones | 182401 | 8,9 | 145252 | 7,1 | 327653 | 15,9 | 2059986 | 100,0 |
| | Mujeres | 213864 | 9,9 | 236483 | 11,0 | 450347 | 20,9 | 2153520 | 100,0 |
| | Total | 396265 | 9,4 | 381735 | 9,1 | 778000 | 18,5 | 4213506 | 100,0 |
| 2015 | Varones | 199167 | 9,5 | 150360 | 7,2 | 349527 | 16,8 | 2086076 | 100,0 |
| | Mujeres | 232800 | 10,7 | 250382 | 11,5 | 483182 | 22,2 | 2180739 | 100,0 |
| | Total | 431967 | 10,1 | 400742 | 9,4 | 832709 | 19,5 | 4266815 | 100,0 |

tivamente), y un posible nuevo repunte en los últimos cinco años, con un aumento porcentual del 1 por cien.

4. Factores y consecuencias del incremento de la población valenciana de la tercera edad

En Veres (2001) se estudia con profundidad las proyecciones de la población valenciana de la tercera edad. De las tres componentes demográficas con influencia sobre una población -mortalidad, migraciones y fecundidad- ésta última no tiene incidencia sobre la evolución prevista para la población de los más mayores, toda vez que en el horizonte final de la proyección estudiada, 2015, no hay acceso a la población de 65 años de las cohortes nacidas a partir de 1995. Por ello, el análisis sobre el incremento de la población de la tercera edad debe circunscribirse a las dos primeras. Pero además, es la inercia demográfica – que determina la entrada de las generaciones por la base de la pirámide de la población de los mayores - la que configura de forma decisiva la próxima evolución de este segmento de la población. Las características esenciales de esa inercia demográfica hay que buscarlas en un pasado no siempre reciente, y cuyos efectos quedan reflejados en la correspondiente pirámide poblacional: variaciones bruscas en las tasas de fecundidad ocasionadas

por fluctuaciones económicas y circunstancias históricas diversas, o sobremortalidad localizada en determinadas cohortes debidas a epidemias o guerras, o a cambios en el calendario de la nupcialidad, etc.

Los niveles de mortalidad de los que parte la población de la tercera edad, expresados en términos de las esperanzas de vida referidas a 1995, se recogen el cuadro 8:

Cuadro 8: Esperanzas de vida, según edad y sexo. Año 1995

| | Varones | Mujeres | Total |
|---------|----------------|----------------|--------------|
| 0 años | 74.33 | 81.13 | 77.72 |
| 65 años | 15.80 | 19.43 | 17.75 |
| 75 años | 9.44 | 11.47 | 10.63 |

Como era de esperar, conforme aumenta la edad disminuyen las diferencias entre las esperanzas de vida de ambos sexos. Y así, mientras que la diferencia entre esperanzas de vida al nacer es, en ese año 1995, de 6'8 años a favor de las mujeres, a los 65 años es de 3'63, reduciéndose a los 2'03 años para la edad de 75 años. En los próximos veinte años no es de esperar que se produzcan diferencias significativas en la evolución de los niveles de mortalidad, por lo que esta componente no será decisiva en el análisis sobre la evolución de los efectivos totales de la tercera edad. Bien entendido que ciertos avances médicos, no esperados en estos momentos y directamente relacionados con la morbilidad de la población anciana, podrían modificar sustancialmente la anterior afirmación. Sin embargo, sí es interesante destacar el comportamiento esperado por los dos sexos. En efecto, la conocida sobremortalidad de los hombres respecto de la de las mujeres, seguirá reafirmandose en el próximo futuro.

El cuadro 9 recoge la evolución prevista de los saldos migratorios anuales de la población de 65 y más años.

Los saldos migratorios previstos, en todos los años y para los dos sexos, son siempre positivos, constituyendo en parte la explicación de la evolución al alza de la población anciana. Si los comparamos con los datos del cuadro 1, apreciamos que de los más de 75000 personas mayores de 65 años que aumentan en el último quinquenio del siglo XX, 10500 (el 14%) pueden justificarse por su carácter de inmigrantes, siendo el resto explicables por la propia inercia de la pirámide poblacional. Los inmigrantes de la tercera edad en el primer quinquenio del nuevo siglo -10100 inmigrantes- suponen el 20% sobre el incremento de 48700 personas de la tercera edad en dicho período. Las cifras correspondientes para el quinquenio 2006-2010 son las de 10200 inmigrantes mayores (el 22%) sobre los 45100 ancianos de incremento. Finalmente, en el último quinquenio estudiado, se prevé un aumento de 54700 personas mayores de 65 años, de las que 10600 (el 19%) serán inmigrantes.

Cuadro 9: Saldos migratorios proyectados

| Varones | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 65 a 74 años | 883 | 902 | 904 | 924 | 934 |
| 75 ó más | 265 | 264 | 251 | 271 | 275 |
| 65 ó más | 1148 | 1166 | 1155 | 1195 | 1209 |
| Mujeres | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
| 65 a 74 años | 695 | 668 | 662 | 659 | 675 |
| 75 ó más | 314 | 246 | 178 | 262 | 273 |
| 65 ó más | 1009 | 914 | 840 | 921 | 948 |
| Total | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
| 65 a 74 años | 1578 | 1570 | 1566 | 1583 | 1609 |
| 75 ó más | 579 | 510 | 429 | 533 | 548 |
| 65 ó más | 2157 | 2080 | 1995 | 2116 | 2157 |

Queda así cuantificada, por complementariedad, la importancia de la incidencia de la inercia demográfica sobre la pirámide de la tercera edad. Para los cuatro quinquenios estudiados su contribución sobre el incremento de personas ancianas es, respectivamente, del 86%, 80%, 78% y 81%. Dada la gran estabilidad en el número absoluto de inmigrantes de la tercera edad – tanto en relación al sexo como a la composición interna por edad - que se aprecia del cuadro 7, deducimos que las oscilaciones producidas en el número total de población anciana valenciana se produce, fundamentalmente, por la presión en la base de su pirámide.

Así pues, es la inercia demográfica el principal factor que determina la evolución de la población valenciana de la tercera edad. En efecto, la presión sobre la base de la pirámide de esa población va condicionando su evolución en los próximos veinte años. El gráfico 1 del Anexo muestra la correlación existente entre el tamaño de la generación de entrada (personas que al 31 de diciembre de un determinado año tiene 65 años de edad, en 10⁴ individuos) y el ritmo de crecimiento interanual (medido a través de la correspondiente tasa calculada a partir de ese año y el siguiente) de la población de la tercera edad.

Tanto las líneas quebradas, formadas por la evolución anual de ambas magnitudes, como las curvas que expresan la suavización de las anteriores según medias móviles de período cinco, muestran la perfecta correspondencia entre las dos magnitudes. La alta tasa de crecimiento del año 2005 se corresponde con la entrada de una cohorte de alto valor de efectivos (los nacidos en 1940, primer año de la posguerra española). La velocidad de crecimiento de los mayores de 65 años tenderá a amortiguarse en los próximos años, llegando a un valor

mínimo en el año 2005: la caída relativa del índice de crecimiento anual es constante en los primeros diez años estudiados. A partir de ahí se inicia una lenta recuperación, que permanece constante en tendencia hasta el horizonte del año 2015.

Si tenemos en cuenta que en materia de necesidades de atención y recursos asistenciales la tercera edad no se comporta como un todo homogéneo, es evidente que la intensidad y tipología de esa asistencia son diferentes en los dos segmentos de edad tratados. A partir de los 75 años se empieza a agudizar la incidencia de las situaciones de discapacidad y dependencia física y, como consecuencia, la necesidad de atención especializada y directa, que resulta más clara cuando la persona llega a los ochenta años. De ahí que la infraestructura de recursos deba responder no tanto a la dimensión de la población de la tercera edad considerada en su conjunto sino prever de forma muy sensible la de la población de 75 y más años, como demandante en mayor cuantía de este tipo de recursos.

En los veinte años que abarcan nuestras proyecciones, la población de 75 y más años aumentará casi el 70 por cien, lo que supone, en términos absolutos, un incremento de 165 mil personas frente a las 236 mil de las que se parte en 1995. De los datos proyectivos (Tabla 2 del Anexo) se deduce también que los ritmos de crecimientos para los grupos de edades mayores todavía serán superiores. De ellos se deduce, por ejemplo, que entre 1995 y 2015 la población de 85 ó más años más que se duplica, al pasar de las 51500 personas en 1995, a las más de 110000 personas en 2015. Las cifras absolutas, evidentemente menores, confirman sin embargo la profundidad de la variación futura de la composición interna de la tercera edad: *cada vez seremos más viejos, y en mayor cantidad.*

A diferencia de lo que ocurría con la población de la tercera edad en su conjunto, el crecimiento relativo del grupo de personas de 75 ó más años, medido a través de la tasa de crecimiento interanual, muestra una tendencia descendente a lo largo del período estudiado, si bien se aprecia un sensible repunte en el último año, diez años después que el máximo alcanzado para la población de 65 a 74 años en el 2005. Por el contrario, las tasas de crecimiento interanual correspondientes a este último segmento de edad siguen una tendencia descendente en los primeros diez años, para iniciar su recuperación en los diez siguientes. De esta forma, la conjunción de las tendencias para los dos segmentos poblacionales estudiados determina la tendencia seguida para el conjunto de la población de la tercera edad, para la que, al ligero descenso de las tasas correspondientes a los años 1995-2004, le sigue una estabilización de las mismas en los años siguientes.

5. Los hogares y la población de la tercera edad

La estructura y composición internas de la población valenciana de la tercera edad sufrirá, como hemos visto, profundas modificaciones en el período 1995-2015, que darán lugar, a su vez, a variaciones sensibles en la estructura familiar de los más mayores.

El número total de hogares valencianos aumentará en los próximos años por la combinación de varios factores: en primer lugar, por el propio aumento de las cifras absolutas de la población; en segundo lugar, por la disminución en el tamaño de los hogares, que cada vez contarán con menor número de miembros; y, en tercer lugar, por el incremento de los hogares unipersonales, bien por emancipación de personas jóvenes, bien -y esto es lo que aquí nos interesa- por el incremento de personas de la tercera edad que vivirán solas.

Del conjunto de hogares proyectados, nuestro interés se centra en aquellos cuya persona principal es de la tercera edad, dadas las implicaciones asistenciales que exigen. En efecto, el hecho de residir en familias cuya persona principal no es de la tercera edad supone, a priori y para la población de 65 y más años, una esperada protección y cobertura asistencial que es prestada directamente por los miembros más jóvenes de esas unidades familiares, con el consiguiente ahorro de los equivalentes recursos públicos. En este sentido, la estructura familiar se convierte en el más eficaz colaborador de la Administración Asistencial.

5.1 Estructura de los hogares cuya persona principal pertenece a la tercera edad

El cuadro 10 recoge la evolución del número total y del número de hogares -que, en lo sucesivo, identificaremos con familias-, cuya persona principal es de la tercera edad, según la edad y sexo de ésta.

Cuadro 10: Hogares por sexo y edad de su persona principal

| Año | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|-------------------------------|---------------------------------------|---------|---------|---------|---------|
| Edad persona principal | La persona principal es hombre | | | | |
| 65-74 | 156053 | 165572 | 164161 | 165987 | 180649 |
| 75 ó más | 70621 | 91868 | 111735 | 126138 | 132024 |
| Total 65 ó más | 226674 | 257440 | 275896 | 292125 | 312673 |
| Total hogares | 1028886 | 1069104 | 1104383 | 1128198 | 1136540 |
| Edad persona principal | La persona principal es mujer | | | | |
| 65-74 | 75408 | 82401 | 84618 | 87507 | 97894 |
| 75 ó más | 65472 | 84539 | 104872 | 122524 | 134145 |
| Total 65 ó más | 140880 | 166940 | 189490 | 210031 | 232039 |
| Total hogares | 317863 | 387020 | 454057 | 513179 | 563115 |
| Edad persona principal | Ambos sexos | | | | |
| 65-74 | 231461 | 247973 | 248779 | 253494 | 278543 |
| 75 ó más | 136093 | 176407 | 216607 | 248662 | 266169 |
| Total 65 ó más | 367554 | 424380 | 465386 | 502156 | 544712 |
| Total hogares | 1346749 | 1456124 | 1558440 | 1641377 | 1699655 |

Los hogares valencianos, que en 1995 eran 1346749, serán 1699655 en el año 2015, incrementándose pues en el 26'2%. Mientras, los hogares valencianos cuya persona principal pertenece a la tercera edad, que en 1995 eran 367554, serán 544712 en el año 2015, incrementándose pues en el 48'2%. Y así, mientras que en 1995 los hogares con persona principal de 65 ó más años suponían el 27'3% de los hogares valencianos, ese porcentaje aumenta hasta el 32% en el año 2015. Se aprecia, pues, el sensible envejecimiento que se producirá en la estructura de dependencia respecto la persona principal en los hogares valencianos.

La composición interna, por edad de la persona principal, de los hogares valencianos cuya persona principal pertenece a la tercera edad, sufre también una interesante evolución. Mientras que en 1995, el 63 por cien de los hogares con persona principal mayor, la edad de esa persona estaba comprendida entre los 65 a 74 años, en 2015 ese porcentaje desciende al 51'1 por cien: prácticamente se equilibran, pues, los dos grandes grupos de edad para la persona principal considerados. Consecuentemente, a lo largo de los veinte años estudiados se incrementa la participación de los hogares con persona principal cuya edad es de 75 ó más años, confirmando también este análisis el envejecimiento de la composición interna de los hogares con persona principal de la tercera edad. Nuevamente, *en el futuro aumentará el número de familias cuya persona referente es mayor y, además, ésta cada vez será más vieja*. El gráfico 2 del Anexo recoge esta apreciación.

Como era de esperar, el análisis por sexos también resulta relevante. En 1995 el 38'3% de los hogares cuya persona principal es de la tercera edad, ésta es mujer. Este porcentaje, en 2015, aumenta hasta el 42'6 por cien. También si analizamos según los dos segmentos de edad considerados, el resultado anterior se confirma en ambos: mientras que en 1995, el 48'1% de los hogares cuya persona principal tenía 75 ó mas años, ésta era mujer, ese porcentaje, en 2015, aumenta hasta el 50'4 por cien. En el futuro, pues, *cada vez habrá más familias cuya persona referente será mujer y ésta, a su vez, será mayor*.

La evolución temporal seguida por los hogares cuya persona principal pertenece a la tercera edad queda reflejada, a partir de los correspondientes índices de crecimiento anual, en el cuadro 11. Estos índices -definidos como la media anual de la correspondiente tasa de variación relativa- expresan la fuerza media de crecimiento anual del número de hogares, en los cuatro quinquenios de vigencia de las proyecciones.

Se aprecia que los índices de crecimiento, para los hogares con persona principal de 75 ó más años, siguen una tendencia descendente, prácticamente lineal. Frente a ella, los índices de crecimiento para los hogares con persona principal entre los 65 a 74 años, siguen una evolución inicialmente descendente, para recuperarse en la mitad del período estudiado, de manera que en el último quinquenio el crecimiento de este tipo de hogares ya es superior al de personas principales de más edad. Hasta ese quinquenio, sin embargo, los índices de crecimiento son superiores para los hogares con persona principal de 75 ó más

Cuadro 11: Evolución de los índices de crecimiento anual de los hogares, según la edad de la persona principal

| Edad de la persona principal | Período | | | |
|------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 1995-2000 | 2000-2005 | 2005-2010 | 2010-2015 |
| 65 a 74 años | 0,014 | 0,001 | 0,004 | 0,020 |
| 75 ó más años | 0,059 | 0,046 | 0,030 | 0,014 |
| 65 ó más años | 0,031 | 0,019 | 0,016 | 0,017 |

años. En el último quinquenio existe, pues, un salto cualitativo en la evolución de los hogares atendiendo a la edad de su persona principal: *la velocidad de crecimiento de los hogares con persona principal con edad entre los 65 y 74 años superará a la del otro grupo de edades*. Será interesante confirmar esta situación en proyecciones futuras (gráfico 3 del Anexo).

5.2 Aproximación a las personas mayores que viven solas

El problema social que plantean los ancianos que viven solos es fácilmente comprensible. Las necesidades de asistencia directa, que para aquellas personas mayores que viven con familiares más jóvenes es prestada generalmente por éstos, determinan en la mayoría de ocasiones su internamiento en centros asistenciales, con la consiguiente exigencia de recursos sanitarios y sociales.

Las proyecciones permiten acercarnos a la cuantificación futura de esta situación. El cuadro 12 proporciona los datos necesarios.

Centraremos el análisis sobre los hogares con uno ó dos miembros. En el primer caso, evidentemente se trata de personas de 65 ó más años que viven solas. En el segundo caso -hogares con dos miembros-, uno de los componentes del hogar es de la tercera edad, sin que las proyecciones realizadas permitan deducir la edad del otro miembro. Por ello, las conclusiones que se establezcan sobre este segundo colectivo deberán entenderse con las oportunas reservas. Bien entendido que en esta categoría están todos aquellos hogares constituidos por parejas de personas mayores que, en porcentaje, representan una parte sustancial de los hogares que, formando parte de él una persona mayor, son de tamaño dos. De la tabla 5 del Anexo se deduce que los hogares de tamaño 1 y 2, cuya persona principal es de la tercera edad, representan el 81'7% de los hogares con persona principal de 65 ó más años en 1995, y el 82'9% en el año 2015.

Cuadro 12: Hogares según tamaño y sexo y edad de la persona principal

| Año | 1995 | | 2000 | | 2005 | | 2010 | | 2015 | |
|---------------------------------------|--------------|--------|--------------|--------|--------------|--------|--------------|--------|--------------|--------|
| La persona principal es hombre | | | | | | | | | | |
| Edad persona principal | Tamaño hogar | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-74 | 12193 | 91297 | 14410 | 96821 | 16516 | 94665 | 18440 | 94021 | 20207 | 102946 |
| 75 ó más | 11274 | 45934 | 14544 | 60792 | 17998 | 74416 | 20828 | 83816 | 22275 | 87338 |
| Total 65 ó más | 23467 | 137231 | 28954 | 157613 | 34514 | 169081 | 39268 | 177837 | 42482 | 190284 |
| Total hogares | 64455 | 262241 | 75049 | 284826 | 85115 | 300588 | 93754 | 302691 | 101112 | 298845 |
| La persona principal es mujer | | | | | | | | | | |
| Edad persona principal | Tamaño hogar | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-74 | 50936 | 17290 | 60165 | 15585 | 68911 | 10476 | 76874 | 6364 | 84205 | 8699 |
| 75 ó más | 47585 | 13282 | 61764 | 17234 | 76841 | 21477 | 89676 | 25251 | 97937 | 27819 |
| Total 65 ó más | 98521 | 30572 | 121929 | 32819 | 145752 | 31953 | 166550 | 31615 | 182142 | 36518 |
| Total hogares | 144565 | 80898 | 177208 | 100441 | 208668 | 118798 | 234887 | 134997 | 256037 | 150802 |
| Ambos sexos | | | | | | | | | | |
| Edad persona principal | Tamaño hogar | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-74 | 63129 | 108587 | 74575 | 112406 | 85427 | 105141 | 95314 | 100385 | 104412 | 111645 |
| 75 ó más | 58859 | 59216 | 76308 | 78026 | 94839 | 95893 | 110504 | 109067 | 120212 | 115157 |
| Total 65 ó más | 121988 | 167803 | 150883 | 190432 | 180266 | 201034 | 205818 | 209452 | 224624 | 226802 |
| Total hogares | 209020 | 343139 | 252257 | 385267 | 293783 | 419386 | 328641 | 437688 | 357149 | 449647 |

5.2.1 Hogares de tamaño 1

En primer lugar, destaca la importancia relativa de las personas mayores que viven solas. En términos absolutos, los 121988 hogares unipersonales de personas de 65 ó más años pasan a ser 224624 en 2015. En términos relativos, en 1995, el 58'4% de las personas que vivían solas pertenecían a la tercera edad, mientras que ese porcentaje aumenta al 62'9% en el año 2015, confirmando la importancia futura de este colectivo. Temporalmente, este tipo de hogares aumenta en todos los quinquenios.

Distinguiendo sexos, es relevante – y, al tiempo, esperado – comprobar la evolución de los hogares unipersonales de mujeres, esto es, de las mujeres que viven solas. En términos absolutos, los 98521 hogares unipersonales de mujeres de 65 ó más años pasan a ser 182142 en 2015. En términos relativos, en 1995, el 68'1% de las mujeres que vivían solas pertenecían a la tercera edad, mientras que ese porcentaje aumenta al 71'1% en el año 2015,

confirmando la importancia futura de este colectivo. También en todos los quinquenios aumenta este tipo de hogares.

La comparación directa por sexos es también muy ilustrativa. En 1995, el 80'8% de los hogares unipersonales de la tercera edad son de mujeres, manteniéndose este porcentaje prácticamente constante, puesto que en el año 2015 su valor es del 81'1%, confirmando así el mayor peso que tienen las mujeres en los hogares de tamaño uno. Esta mayor importancia de mujeres que viven solas no sólo hay que explicarlo en la mayor longevidad de éstas -y, consecuentemente, en el mayor número de viudas que de viudos-, sino también en la mejor adaptabilidad social que tiene la mujer para vivir sola.

Cuando el análisis tiene en cuenta los dos segmentos de edad en los que se ha dividido la población de la tercera edad, se obtienen otras interesantes conclusiones. En el año 1995, del total de 121988 hogares unipersonales de la tercera edad, 63129 de ellos (el 51'8%) eran de personas con 65 a 74 años. En el año 2015, del total de 224624 personas que viven solas, 104412 (el 46'5%) pertenecían a ese primer segmento de edad. En definitiva, en el conjunto de las personas que viven solas va aumentando la importancia relativa de las más mayores entre ellas: *no sólo aumentará el número de personas que vivirán solas, sino que éstas cada vez serán tendrán más edad.*

El cuadro 13 recoge la evolución de los índices de crecimiento anual del número de personas que viven solas -definidos como antes por la media anual de la correspondiente tasa de variación relativa-, en el horizonte proyectivo 1995-2015. Destaca el semejante comportamiento de los dos sexos, que seguirán una tendencia futura de crecimiento en todos los quinquenios y de semejante velocidad. Sin embargo, la tendencia es acusadamente lineal y descendente, como lo pone de manifiesto el gráfico 4 del Anexo.

Cuadro 13: Índices de crecimiento anual de las personas que viven solas

| Sexo | Período | | | |
|-------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 1995-2000 | 2000-2005 | 2005-2010 | 2010-2015 |
| Varones | 0,0468 | 0,0384 | 0,0275 | 0,0164 |
| Mujeres | 0,0475 | 0,0391 | 0,0285 | 0,0187 |
| Ambos sexos | 0,0474 | 0,0389 | 0,0283 | 0,0183 |

5.2.2 Hogares de tamaño 2

En términos absolutos, los 167803 hogares de dos miembros cuya persona principal es de la tercera edad existentes en 1995, en el año 2015 pasan a ser 226802 hogares. En términos relativos, este tipo de hogares, que en 1995 representaban el 48'9 por cien de todos los hogares de tamaño dos, pasa a representar el 50'4% de dichos hogares en el año

final de la proyección. Evidentemente, en este aumento del peso relativo no es ajeno el incremento absoluto de la población de la tercera edad, y es más llamativo en cuanto que estos hogares compiten con los constituidos por parejas jóvenes sin hijos cuyo número, dados los bajos niveles de fecundidad esperados, también evolucionarán al alza.

En estos hogares de dos miembros, el sexo es relevante a la hora de determinar quién es la persona principal de los mismos. En efecto, en la sociedad valenciana sigue siendo aceptable la pauta tradicional de asignar este carácter al varón del hogar. Y este comportamiento continuará vigente en el futuro: en los años proyectados seguirá creciendo con mayor intensidad el número de hogares con persona principal varón, frente a los que tienen como persona principal a una mujer de la tercera edad que, también creciendo en términos absolutos, lo hará con menor fuerza que aquéllos. En 1995, del total de hogares formado por dos personas y persona principal de 65 ó más años, el 81'8% de los mismos tenía a un varón como persona principal; ese porcentaje aumenta hasta el 83'9 por cien en el año 2015. Respecto la evolución temporal, mientras que en términos absolutos el número de estos hogares con persona principal varón no deja de aumentar en todos los quinquenios, los de persona principal mujer se mantienen en cifras semejantes en los tres primeros de ellos, para aumentar en el último debido al incremento de población de la tercera edad, y entre ella, la de las mujeres.

Sin embargo, cuando en el análisis se distingue el segmento de edad de la persona principal del hogar, se aprecia que son los hogares cuya persona principal es mayor -de 75 ó más años- los que tienen un crecimiento relativo mayor. En efecto, en 1995 los hogares de tamaño dos con persona principal de 75 ó más años representaban el 35'3 por cien del total de hogares de dos personas con persona principal de la tercera edad; en 2015, ese porcentaje aumenta considerablemente, hasta el 50'8%.

Al combinar sexo con edad de la persona principal se aprecia la importancia creciente de los hogares cuya persona principal es de 75 ó más años y que, incluso, para las mujeres, son más en términos absolutos que los de edad menor: mientras que en 1995 el número de hogares con persona principal de 65 a 74 años y de tamaño dos suponen el 64'7% de dichos hogares, en el año 2015 la relación se invierte, sobre todo debido a los hogares con persona principal mujer, al suponer sólo el 49'2% de los hogares de tamaño dos. En definitiva, aparece una nueva constatación del envejecimiento poblacional, de forma que tanto para los varones como para las mujeres, *aumenta el número de hogares de tamaño dos con persona principal de mayor edad* (gráfico 5 del Anexo).

5.3 Evolución del tamaño de los hogares con persona principal de la tercera edad

La Tabla 5 del Anexo recoge la evolución del número de hogares cuya persona principal es de la tercera edad, según el tamaño del mismo. El Cuadro 14 recoge esa información en términos relativos:

Cuadro 14: Estructura porcentual según tamaño, para hogares con persona principal de la tercera edad

| Año | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|-------------------------|---------------------------------------|-------------|-------------|-------------|
| Tamaño del hogar | La persona principal es hombre | | | |
| 1 | 11,2 | 12,5 | 13,4 | 13,6 |
| 2 | 61,2 | 61,3 | 60,9 | 60,9 |
| 3 | 19,2 | 18,4 | 18,1 | 18,2 |
| 4 | 5,5 | 5,4 | 5,4 | 5,3 |
| 5 | 1,8 | 1,6 | 1,5 | 1,4 |
| 6 y más | 1,0 | 0,8 | 0,7 | 0,6 |
| Tamaño del hogar | La persona principal es mujer | | | |
| 1 | 73,0 | 76,9 | 79,3 | 78,5 |
| 2 | 19,7 | 16,9 | 15,1 | 15,7 |
| 3 | 4,7 | 3,9 | 3,4 | 3,6 |
| 4 | 1,5 | 1,4 | 1,4 | 1,4 |
| 5 | 0,7 | 0,7 | 0,6 | 0,6 |
| 6 y más | 0,4 | 0,3 | 0,2 | 0,2 |
| Tamaño del hogar | Ambos sexos | | | |
| 1 | 35,6 | 38,7 | 41,0 | 41,3 |
| 2 | 44,9 | 43,2 | 41,7 | 41,6 |
| 3 | 13,5 | 12,5 | 11,9 | 12,0 |
| 4 | 4,0 | 3,8 | 3,8 | 3,6 |
| 5 | 1,4 | 1,2 | 1,1 | 1,1 |
| 6 y más | 0,7 | 0,6 | 0,5 | 0,4 |

Se aprecia el comportamiento diferencial de los sexos. En efecto, la moda para el tamaño de los hogares cuya persona principal es mujer es 1, lo que evidencia el mayor peso relativo de mujeres que viven solas. Esa moda, para el caso de los varones, es 2: en hogares con persona principal de la tercera edad y de tamaño dos, es el hombre el que se define como persona principal de la unidad. También en los hogares de tamaño 3 y sucesivos, los porcentajes son mayores para los varones, en línea al carácter de persona principal adoptado por el varón.

A la luz de los datos del Cuadro 14 podemos preguntarnos si la estructura de los tamaños de los hogares cuya persona principal tiene 65 y más años se mantiene constante en el tiempo proyectivo o, si por el contrario, sufre modificaciones detectables. Para dar respuesta, proponemos sendos contrastes de homogeneidad de la χ^2 , aplicados sobre ambos sexos por separado y para el conjunto de personas principales. En definitiva, se contrasta la hipótesis nula:

H_0 : la estructura según tamaño para los hogares con persona principal de la tercera edad no ha cambiado en el período proyectivo

frente a la alternativa que niega la anterior. La aplicación del contraste propuesto, sobre los datos de la Tabla 5 del Anexo, proporciona los resultados que se recogen en el Cuadro 15:

Cuadro 15: Estadístico χ^2

| | Estadístico χ^2 |
|-------------------------------|----------------------|
| Persona principal varón | 1390'2 |
| Persona principal mujer | 2510'7 |
| Persona principal ambos sexos | 4586'6 |

En todos los casos los altos valores del estadístico invitan a rechazar la hipótesis nula, para cualquier nivel de significación. Concluimos, pues, que *en los próximos veinte años la estructura del tamaño de los hogares con persona principal de la tercera edad sufrirá modificaciones estadísticamente significativas.*

6. Conclusiones

La evolución prevista de la población de la Comunidad Valenciana hasta el año 2015 plantea un significativo incremento de la población anciana, tanto en términos absolutos como en su peso específico en la pirámide de la población. Este aumento, además, tendrá dos características importantes: por una parte, una *evolución temporal por quinquenios diferente*, de manera que no en todos ellos los incrementos absoluto y porcentual serán iguales; por otra parte, la composición interna de la población anciana no se mantendrá constante, siendo previsible, a su vez, el *envejecimiento de los más mayores*.

Así pues, en su conjunto y tal como ya se ha apuntado antes, el incremento de la población de la tercera edad exigirá una redistribución de los presupuestos de las Administraciones Públicas a favor de este segmento de población. Esa exigencia no tiene por qué ser uniforme en el tiempo, debiendo caracterizarse por su *coyuntural adaptabilidad* a lo largo de los años considerados. Además, los cambios en la composición interna de la tercera edad, exigirán *que los recursos asignados tengan en cuenta el mayor peso específico de los más ancianos* a la hora de planificar la intensidad y tipología de los servicios demandados por dicha población.

Las profundas modificaciones en la estructura de edad que sufrirá la población valenciana de la tercera edad en el período 1995-2015, darán lugar a sensibles variaciones en la

estructura familiar de los más mayores. El número total de hogares valencianos aumentará en los próximos años por la combinación de varios factores: en primer lugar, por el propio aumento de las cifras absolutas de la población; en segundo lugar, por la disminución en el tamaño de los hogares, que cada vez contarán con menor número de miembros; y, en tercer lugar, por el incremento de los hogares unipersonales, bien por emancipación de personas jóvenes, bien -y esto es lo que aquí nos interesa- por el incremento de personas de la tercera edad que vivirán solas.

Si el análisis se centra en aquellos hogares cuya persona principal es de la tercera edad, en el futuro *aumentará el número de familias cuya persona referente es mayor y, además, ésta cada vez será más vieja*. Además, dentro de estas familias cada vez *habrá más cuya persona referente será mujer*. Los recursos asistenciales que exigen las personas que viven solas deberán incrementarse en los próximos veinte años. En efecto, es previsible un *aumento del número de personas que vivirán solas y, además, éstas cada vez serán más mayores*.

Finalmente, al considerar el tamaño de los hogares cuya persona principal es de la tercera edad, concluimos que *en los próximos veinte años la estructura de ese tamaño sufrirá modificaciones estadísticamente significativas*.

Las anteriores conclusiones confirman, para la estructura familiar, las consideraciones efectuadas para la población en su conjunto: la necesidad de una redistribución de los recursos asistenciales, fundamentalmente sanitarios, y la redefinición de la tipología asistencial, para así atender a una población cada vez más envejecida, en cantidad e intensidad, y residente en familias cada vez más pequeñas, incluso en hogares de tamaño unidad.

7. Bibliografía

- INSTITUTO DE SERVICIOS SOCIALES - INSERSO (1989): *La tercera edad en España: aspectos cuantitativos*. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA - IVE (1989): *Projeccions de la població de la Comunitat Valenciana i les seues províncies, 1985-2005*. Generalitat Valenciana, Valencia.
- INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA - IVE (1990): *Projeccions de població 1985-2005. Comarques de la província de València, d'Alacant y de Castelló*. Generalitat Valenciana, Valencia.
- MONTERO, M. (1999): "Estructura demográfica y Sistema de Pensiones. Un análisis de equilibrio general aplicado a la economía española". *Investigaciones Económicas* (pendiente de aparición).
- VERES, E.J. (2001): "Relación entre las poblaciones de la tercera edad y activa valencianas en el horizonte 1995-2015". Presentada para su publicación en la *Cuadernos de Geografía*.
- VINUESA, J. y otros (1994). *Demografía, análisis y proyecciones*. Ed. Síntesis, Madrid.

ANEXO

**Tabla 1: Proyecciones de la población de la Comunidad Valenciana 1996-2015.
Datos globales por sexo y grandes grupos de edad**

| 1995 | | | |
|-----------------|----------------|----------------|--------------|
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 0 a 15 | 369282 | 349950 | 719232 |
| 16 a 24 | 308304 | 295861 | 604165 |
| 25 a 54 | 825774 | 831833 | 1657607 |
| 55 y más | 459751 | 569986 | 1029737 |
| Total | 1963111 | 2047630 | 4010741 |
| 2000 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 0 a 15 | 331346 | 312279 | 643625 |
| 16 a 24 | 276728 | 263683 | 540411 |
| 25 a 54 | 893244 | 895142 | 1788386 |
| 55 y más | 493682 | 611992 | 1105674 |
| Total | 1995000 | 2083096 | 4078096 |
| 2005 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 0 a 15 | 326489 | 306472 | 632961 |
| 16 a 24 | 223700 | 212269 | 435969 |
| 25 a 54 | 945719 | 939281 | 1885000 |
| 55 y más | 530864 | 660058 | 1190922 |
| Total | 2026772 | 2118080 | 4144852 |
| 2010 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 0 a 15 | 341764 | 319176 | 660940 |
| 16 a 24 | 196993 | 186749 | 383742 |
| 25 a 54 | 956134 | 940935 | 1897069 |
| 55 y más | 565095 | 706660 | 1271755 |
| Total | 2059986 | 2153520 | 4213506 |
| 2015 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 0 a 15 | 363429 | 339146 | 702575 |
| 16 a 24 | 182259 | 171804 | 354063 |
| 25 a 54 | 930881 | 906510 | 1837391 |
| 55 y más | 609507 | 763279 | 1372786 |
| Total | 2086076 | 2180739 | 4266815 |

Tabla 2: Proyecciones de la población valenciana de la tercera edad: 1996-2015.
Datos globales por sexo y ciertos grupos quinquenales de edad

| 1995 | | | |
|-----------------|----------------|----------------|--------------|
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 55 a 59 | 99862 | 105983 | 205845 |
| 60 a 64 | 102896 | 112256 | 215152 |
| 65 a 69 | 94096 | 108745 | 202841 |
| 70 a 74 | 75375 | 94240 | 169615 |
| 75 a 79 | 43578 | 66993 | 110571 |
| 80 a 84 | 27431 | 46760 | 74191 |
| 85 a 89 | 12393 | 24950 | 37343 |
| 90 y más | 4120 | 10059 | 14179 |
| 2000 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 55 a 59 | 105855 | 111799 | 217654 |
| 60 a 64 | 97235 | 106628 | 203863 |
| 65 a 69 | 97567 | 111014 | 208581 |
| 70 a 74 | 83189 | 103496 | 186685 |
| 75 a 79 | 60340 | 84262 | 144602 |
| 80 a 84 | 29896 | 52765 | 82661 |
| 85 a 89 | 14503 | 29231 | 43734 |
| 90 y más | 5097 | 12797 | 17894 |
| 2005 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 55 a 59 | 117490 | 124799 | 242289 |
| 60 a 64 | 103274 | 112508 | 215782 |
| 65 a 69 | 92985 | 105938 | 198923 |
| 70 a 74 | 86742 | 106183 | 192925 |
| 75 a 79 | 67146 | 93484 | 160630 |
| 80 a 84 | 41385 | 67378 | 108763 |
| 85 a 89 | 15889 | 33964 | 49853 |
| 90 y más | 5953 | 15804 | 21757 |
| 2010 | | | |
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 55 a 59 | 122885 | 130971 | 253856 |
| 60 a 64 | 114557 | 125342 | 239899 |
| 65 a 69 | 99051 | 111933 | 210984 |
| 70 a 74 | 83350 | 101931 | 185281 |
| 75 a 79 | 70446 | 96752 | 167198 |
| 80 a 84 | 46348 | 76069 | 122417 |
| 85 a 89 | 21929 | 44462 | 66391 |
| 90 y más | 6529 | 19200 | 25729 |

Tabla 2: Proyecciones de la población valenciana de la tercera edad: 1996-2015.
Datos globales por sexo y ciertos grupos quinquenales de edad (cont.)

| 2015 | | | |
|-----------------|---------|---------|--------|
| Edad | Varones | Mujeres | Total |
| 55 a 59 | 139984 | 148567 | 288551 |
| 60 a 64 | 119996 | 131530 | 251526 |
| 65 a 69 | 109841 | 124620 | 234461 |
| 70 a 74 | 89326 | 108180 | 197506 |
| 75 a 79 | 68268 | 93703 | 161971 |
| 80 a 84 | 48781 | 79751 | 128532 |
| 85 a 89 | 24694 | 51450 | 76144 |
| 90 y más | 8617 | 25478 | 34095 |

Tabla 3: Proyecciones de la población valenciana de la tercera edad: 1996-2015.
Número de hogares por edad y sexo de la persona principal

| Año | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|------------------------|---------------------------------------|---------|---------|---------|---------|
| Edad persona principal | La persona principal es hombre | | | | |
| 65-69 | 86399 | 89154 | 84188 | 88905 | 97753 |
| 70-74 | 69654 | 76418 | 79973 | 77082 | 82896 |
| 75-79 | 38714 | 54363 | 61430 | 65262 | 63881 |
| 80-84 | 21772 | 24767 | 35476 | 40739 | 43744 |
| 85 ó más | 10135 | 12738 | 14829 | 20137 | 24399 |
| Total 65 ó más | 226674 | 257440 | 275896 | 292125 | 312673 |
| Total hogares | 1028886 | 1069104 | 1104383 | 1128198 | 1136540 |
| Edad persona principal | La persona principal es mujer | | | | |
| 65-69 | 35736 | 37674 | 36989 | 40197 | 45994 |
| 70-74 | 39672 | 44727 | 47629 | 47310 | 51900 |
| 75-79 | 31712 | 42425 | 49366 | 53301 | 53604 |
| 80-84 | 21410 | 26089 | 35399 | 42055 | 46090 |
| 85 ó más | 12350 | 16025 | 20107 | 27168 | 34451 |
| Total 65 ó más | 140880 | 166940 | 189490 | 210031 | 232039 |
| Total hogares | 317863 | 387020 | 454057 | 513179 | 563115 |
| Edad persona principal | Ambos sexos | | | | |
| 65-69 | 122135 | 126828 | 121177 | 129102 | 143747 |
| 70-74 | 109326 | 121145 | 127602 | 124392 | 134796 |
| 75-79 | 70426 | 96788 | 110796 | 118563 | 117485 |
| 80-84 | 43182 | 50856 | 70875 | 82794 | 89834 |
| 85 ó más | 22485 | 28763 | 34936 | 47305 | 58850 |
| Total 65 ó más | 367554 | 424380 | 465386 | 502156 | 544712 |
| Total hogares | 1346749 | 1456124 | 1558440 | 1641377 | 1699655 |

Tabla 4: Proyecciones de la población valenciana de la tercera edad: 1996-2015.
Número de hogares de uno o dos miembros, según edad y sexo de la persona principal

| Año | 1995 | | 2000 | | 2005 | | 2010 | | 2015 | |
|------------------------|---------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Edad persona principal | La persona principal es hombre | | | | | | | | | |
| | <i>Tamaño hogar</i> | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-69 | 6574 | 45439 | 7772 | 46483 | 8909 | 42323 | 9949 | 44629 | 10905 | 49757 |
| 70-74 | 5619 | 45858 | 6638 | 50338 | 7607 | 52342 | 8491 | 49392 | 9302 | 53189 |
| 75-79 | 4752 | 26170 | 6792 | 37470 | 7705 | 42588 | 8195 | 45354 | 8000 | 44372 |
| 80-84 | 3898 | 14049 | 4451 | 16114 | 6450 | 23414 | 7415 | 27011 | 7958 | 29069 |
| 85 ó más | 2624 | 5715 | 3301 | 7208 | 3843 | 8414 | 5218 | 11451 | 6317 | 13897 |
| Total 65 ó más | 23467 | 137231 | 28954 | 157613 | 34514 | 169081 | 39268 | 177837 | 42482 | 190284 |
| Total hogares | 64455 | 262241 | 75049 | 284826 | 85115 | 300588 | 93754 | 302691 | 101112 | 298845 |
| Edad persona principal | La persona principal es mujer | | | | | | | | | |
| | <i>Tamaño hogar</i> | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-69 | 24362 | 7524 | 28789 | 5599 | 32985 | 1813 | 36806 | 1323 | 40321 | 3038 |
| 70-74 | 26574 | 9766 | 31376 | 9986 | 35926 | 8663 | 40068 | 5041 | 43884 | 5661 |
| 75-79 | 23391 | 6168 | 31505 | 8313 | 36748 | 9708 | 39713 | 10496 | 39919 | 10563 |
| 80-84 | 15740 | 4275 | 19273 | 5237 | 26296 | 7144 | 31306 | 8510 | 34342 | 9339 |
| 85 ó más | 8454 | 2839 | 10986 | 3684 | 13797 | 4625 | 18657 | 6245 | 23676 | 7917 |
| Total 65 ó más | 98521 | 30572 | 121929 | 32819 | 145752 | 31953 | 166550 | 31615 | 182142 | 36518 |
| Total hogares | 144565 | 80898 | 177208 | 100441 | 208668 | 118798 | 234887 | 134997 | 256037 | 150802 |
| Edad persona principal | Ambos sexos | | | | | | | | | |
| | <i>Tamaño hogar</i> | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 |
| 65-69 | 30936 | 52963 | 36561 | 52082 | 41894 | 44136 | 46755 | 45952 | 51226 | 52795 |
| 70-74 | 32193 | 55624 | 38014 | 60324 | 43533 | 61005 | 48559 | 54433 | 53186 | 58850 |
| 75-79 | 28143 | 32338 | 38297 | 45783 | 44453 | 52296 | 47908 | 55850 | 47919 | 54935 |
| 80-84 | 19638 | 18324 | 23724 | 21351 | 32746 | 30558 | 38721 | 35521 | 42300 | 38408 |
| 85 ó más | 11078 | 8554 | 14287 | 10892 | 17640 | 13039 | 23875 | 17696 | 29993 | 21814 |
| Total 65 ó más | 121988 | 167803 | 150883 | 190432 | 180266 | 201034 | 205818 | 209452 | 224624 | 226802 |
| Total hogares | 209020 | 343139 | 252257 | 385267 | 293783 | 419386 | 328641 | 437688 | 357149 | 449647 |

Tabla 5: Proyecciones de la población valenciana de la tercera edad: 1996-2015.
Número de hogares con persona principal de la tercera eda, según tamaño del hogar

| Año | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|------------------|---------------------------------------|-------------|-------------|-------------|
| Tamaño del hogar | La persona principal es hombre | | | |
| 1 | 28954 | 34514 | 39268 | 42482 |
| 2 | 157613 | 169081 | 177837 | 190284 |
| 3 | 49483 | 50716 | 52793 | 57031 |
| 4 | 14287 | 14983 | 15903 | 16676 |
| 5 | 4553 | 4411 | 4397 | 4445 |
| 6 y más | 2550 | 2191 | 1927 | 1755 |
| Tamaño del hogar | La persona principal es mujer | | | |
| 1 | 121929 | 145752 | 166550 | 182142 |
| 2 | 32819 | 31953 | 31615 | 36518 |
| 3 | 7789 | 7299 | 7164 | 8441 |
| 4 | 2577 | 2743 | 2974 | 3186 |
| 5 | 1240 | 1233 | 1268 | 1327 |
| 6 y más | 586 | 510 | 460 | 425 |
| Tamaño del hogar | Ambos sexos | | | |
| 1 | 150883 | 180266 | 205818 | 224624 |
| 2 | 190432 | 201034 | 209452 | 226802 |
| 3 | 57272 | 58015 | 59957 | 65472 |
| 4 | 16864 | 17726 | 18877 | 19862 |
| 5 | 5793 | 5644 | 5665 | 5772 |
| 6 y más | 3136 | 2701 | 2387 | 2180 |

Gráfico 1
Índices de crecimiento interanual de la población de la tercera edad y tamaño de la generación de entrada

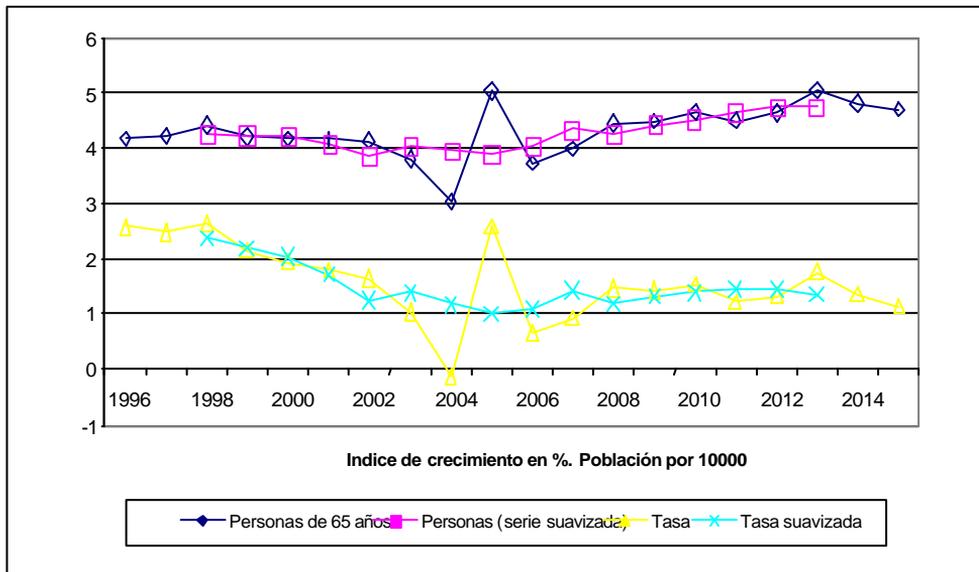


Gráfico 2
Evolución 1995-2015 del número de hogares según la edad de la persona principal

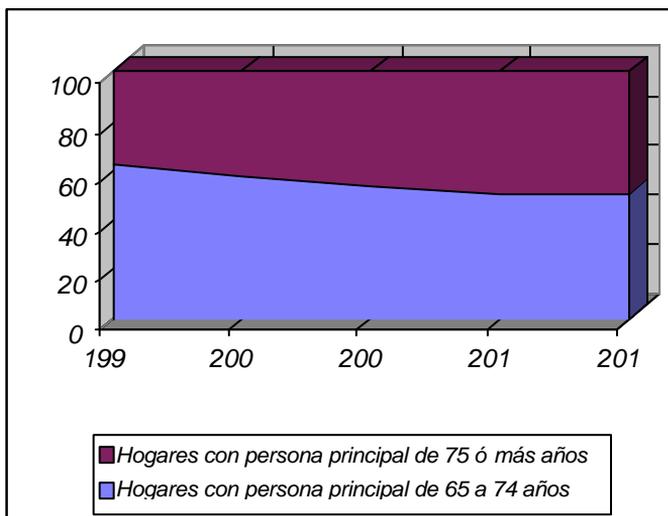


Gráfico 3
Índices de crecimiento anual del número de hogares. 1995-2015

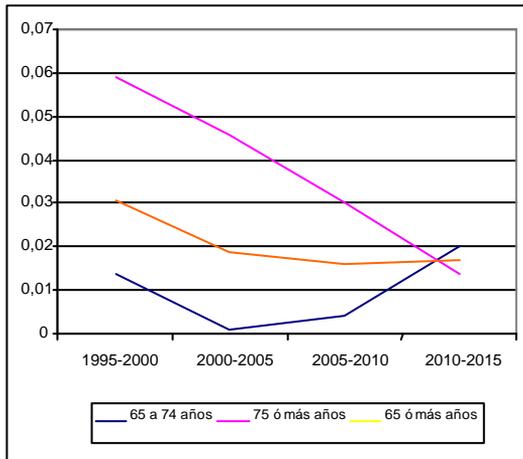


Gráfico 4
Índices de crecimiento anual del número de personas de 65 y más años que viven solas. 1995-2015

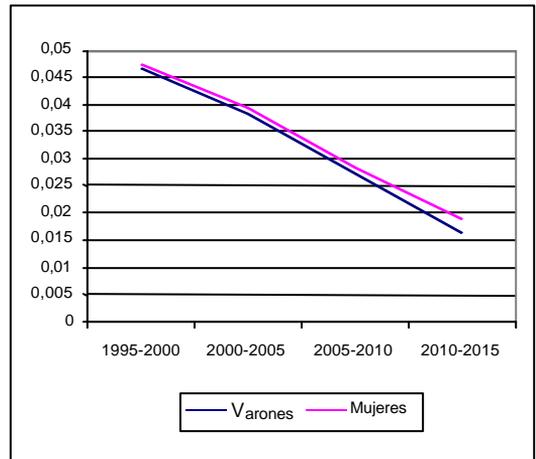


Gráfico 5
Evolución del número de hogares de tamaño dos y persona de la tercera edad, según sexo y edad de la persona principal

